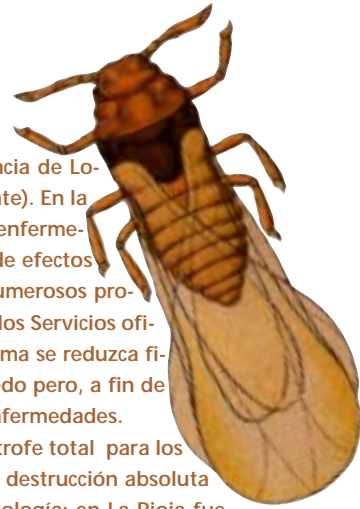


Trabajadores injertando estacas de vid.
(Fotografía cedida por Bodegas Marqués de Riscal)

Centenario de la aparición de la Filoxera en La Rioja. 1899-1999



Un siglo después de la aparición de la plaga,
La Rioja no ha recuperado la superficie de viñedo que tenía
entonces, unas 52.600 hectáreas



Este año se cumplen los 100 años de la aparición de la filoxera en la provincia de Logroño (provincia de La Rioja desde 1980, cuyo nombre utilizaremos en adelante). En la actualidad, la preocupación del viticultor se centra en diferentes plagas y enfermedades: polilla, ácaros, mildiu, oidio, botrytis..., todas ellas importantes, pero de efectos generalmente limitados, puesto que la maquinaria para tratamientos, los numerosos productos fitosanitarios a disposición del viticultor, el seguimiento continuo por los Servicios oficiales a través de los Boletines de Avisos periódicos, etc, hacen que el problema se reduzca finalmente a coste de cultivo. Preocupará más o menos mantener sano el viñedo pero, a fin de cuentas, hoy prácticamente ninguna viña perece por las actuales plagas o enfermedades. La aparición de la filoxera en La Rioja en 1899, por el contrario, fue una catástrofe total para los viticultores de entonces. Como ocurrió en toda Europa, el insecto produjo la destrucción absoluta del viñedo. La velocidad de transmisión dependía del terreno y de la climatología; en La Rioja fue muy rápida. El impacto fue tan grande que el cultivo de la vid lo podemos dividir en: antes y después de la filoxera.

Estimamos de interés recordar las circunstancias principales que rodearon la aparición del insecto, la forma de luchar contra el mismo y las consecuencias económicas que originó en la región. Hoy estamos acostumbrados a la utilización de patrones o portainjertos y su posterior injertación sin saber realmente la razón, pues la mayor parte de los actuales viticultores no han visto la filoxera, ni siquiera han oído hablar de ella.

¿Cómo era la viticultura a mediados del siglo pasado? Su cultivo era notablemente sencillo. La plantación de una viña se hacía con los sarmientos obtenidos de la poda, por lo que el coste era nulo. Solamente había que cogerlos en vez de tirarlos. No había que injertarlos y producían directamente (comúnmente llamados "Francos de pie"). Si se originaban fallos, al año siguiente se volvían a poner nuevos sarmientos. Basta ver el precio de los injertos o barbados con posterior injertación en la actualidad, para pensar con envidia en tales tiempos. En cuanto a las plagas, hasta la aparición de la filoxera, no tenían ninguna importancia, y las enfermedades tampoco preocupaban en La Rioja, si bien el Oidio llegó en 1850-60 y el Mildiu lo hizo en 1885.

Texto: **Jesús Provedo González**
Servicio del Centro de Investigación y Desarrollo Agrario.

¿Qué es la filoxera?

Es un insecto originario de Estados Unidos, como también lo son las enfermedades Oidio y Mildiu. Allí atacaba a las hojas de las vides, siendo las raíces por el contrario resistentes. En las fotografías que aparecen en la página 6 se puede ver una hoja de Rupestris de Lot por el haz o cara superior, que es por donde el insecto ha picado, y la misma hoja, por el envés, ha formado una agalla en cada picadura, en cuyo interior se aloja la hembra del insecto, que pone unos 600 huevos durante su vida. Se originan varias generaciones anuales.

El insecto fue descubierto por Fitch, un entomólogo americano en 1854. En

su fase completa, tiene dos pares de alas, si bien la mayor parte de los adultos no las tienen. Se alimenta como los pulgones, utilizando su aparato bucal chupador. En estado adulto, en la fase que no presenta alas, tiene una longitud de 1 milímetro y una anchura de 0,5-0,7 milímetros. Debido a su tamaño y coloración similar a la de raíces y tierra, resulta difícil su detección.

Los ingleses importaron numerosas variedades de vid de Estados Unidos, y con el material vegetal iba la filoxera. Así fue detectada por primera vez en unos invernaderos cerca de Londres en 1865. Como en Inglaterra no había prácticamente viñedo de vides europeas, no se le

dio importancia. Poco después, y en las importaciones que se hacían desde el Continente de material procedente de Inglaterra, entró la filoxera.

A diferencia de la vid americana, las hojas de todas las vides europeas eran resistentes. Sus raíces, por el contrario, son muy sensibles. Al picar a las raíces para alimentarse, debilitaba a la planta produciendo finalmente su muerte a los 2-4 años, según el número de insectos presentes en el terreno.

El agente principal de extensión de la filoxera fue el hombre, quien la llevó primero a Inglaterra y luego al Continente. Posteriormente, y dentro de las naciones, fue propagando de una región a otra.

Hoja de Rupestris de Lot.
Haz. / CIDA.

La difusión de la filoxera por el terreno (en la fase de salida a la superficie), a través del propio vuelo en la fase alada o arrastradas por el viento, fue de menor importancia que la debida al hombre.

En España se detectó por primera vez en Málaga en 1878. De nuevo se constata la acción del hombre, pues era prácticamente imposible la extensión del insecto desde Francia hasta el extremo sur de España por sus propios medios.

¿Qué medidas preventivas se tomaron para luchar contra la filoxera?

Refiriéndonos a los países vecinos, la filoxera apareció en Portugal en 1871. En Francia, y aunque las primeras referencias son de 1865, los primeros focos identificados corresponden a 1875. El Gobierno Español esperaba pues la invasión de la plaga a partir del sur de Francia y/o de la región del Duero en Portugal. No obstante, como ya se ha indicado, la primera aparición fue en Málaga. Poco después, en Girona, lógicamente por su proximidad a Francia.

Desde 1875, el Gobierno adoptó medidas preventivas, tales como la prohibición de importación de material vegetal de cualquier país filoxerado, para así evitar la introducción del insecto. Por otra parte, se crearon en todas las Provincias unas Comisiones de seguimiento. Con



ellas se pretendía tener noticias de primera mano sobre la situación del viñedo, así como incentivar que las Comisiones desarrollaran iniciativas fundamentalmente preventivas. La Comisión de Logroño se constituyó en 1878. Hubo pues 21 años, ya que la filoxera no apareció en La Rioja hasta 1899, para llevar a cabo toda clase de trabajos y acciones.

En 1885 se publicó, según una Real Orden, la Ley de Defensa contra la filoxera. En la Ley se insistía en la prohibición de importar toda clase de material de vid, así como su exportación desde provincias que estuvieran invadidas. Para atender a

las regiones dañadas, se establecía un impuesto anual de una peseta por hectárea de viñedo en las provincias invadidas y sus limítrofes, y de 0,50 pesetas en las restantes. Este fondo lo distribuiría el Ministerio de Fomento entre los afectados.

La entrega de dinero en las provincias no invadidas era tanto más difícil cuanto más lejos estaban de las provincias afectadas. En el caso de Logroño, en 1892, la Comisión Provincial informa al Gobernador Civil que "hasta la fecha no se ha cobrado a los pueblos ni un solo céntimo".

En 1895 ya estaba extendida en 19 provincias. A lo largo de 1896 se detectó la filoxera en Navarra. Ya estaba pues a las puertas de La Rioja.

La presencia del insecto en Navarra obligaba a elevar el canon a 1 peseta por hectárea, con el consiguiente aumento de dificultades para el cobro. Por ello, el 12 de abril de 1898, la Diputación Provincial instaba de nuevo a los Ayuntamientos (que eran los que debían realizar el cobro para su posterior envío a la Diputación) a cumplir con la Orden correspondiente. Se menciona la cifra de 47.536 pesetas: es decir, que la superficie de viñedo en tal año era en La Rioja 47.536 hectáreas. Esta cifra es inferior a la indicada en la Memoria del Servicio Vitícola de la provincia de La Rioja publicada en 1912. En ella se establece la distribución de superficie de viñedo por Partidos Judiciales en 1898, como se aprecia en el cuadro 1.



Hoja de Rupestris de Lot.
Envés. / CIDA.



CUADRO 1.
Superficie de viñedo en 1898

PARTIDOS JUDICIALES	HAS.
Haro	17.330
Logroño	10.500
Nájera	9.802
Arnedo	4.400
Calahorra	3.220
Alfaro	3.190
Santo Domingo de la Calzada	2.450
Cervera del Río Alhama	1.700
Torrecilla en Cameros	0
TOTAL	52.592

Comenzó la tensa espera. Lógicamente, la invasión se esperaba por Rioja Baja debido a su proximidad con Navarra. Son de gran interés las continuas crónicas que los corresponsales del periódico La Rioja en los principales municipios escriben sobre el temor a la plaga antes de que hiciera su aparición, así como en años sucesivos. El periódico realizó una gran labor con sus numerosas crónicas y noticias.

La comarca de Haro, sin duda debido a la influencia de la Estación Enológica, desarrolla actuaciones, sobre todo en lo concerniente a hacer cumplir la prohibición de descargue en provincias indemnes de filoxera de material vegetal procedente de provincias ya afectadas por el insecto y que se destinaban a otras provincias también infectadas. En 1898 ya se permitía el transporte de barbados de una provincia a otra también filoxerada. El transporte, obligatorio por ferrocarril, se tenía que hacer en cajas bien cerradas y desinfectadas. Las cajas, sin embargo, no podían descargarse en ninguna estación de La Rioja, aunque la atravesasen en su recorrido.

Finalmente sucedió lo humanamente inevitable. Unas cepas fueron llevadas a la Estación Enológica de Haro para su examen el 5 de junio de 1899. Inmediatamente don Víctor Cruz Manso de Zúñiga, Director de la Estación durante el período 1893-1921, se trasladó al viñedo. Comprobó la presencia de filoxera sobre las raíces de las cepas y, el mismo día, envió un telegrama al Gobernador de la provincia con el siguiente texto: "Comprobada la existencia de la filoxera en el viñedo de Sajazarra".

Vemos de nuevo la irresponsable acción del hombre. No se inició en Rioja Baja como era lógico prever, sino en Rioja Alta, lo cual sorprendió ya que hasta entonces las provincias limítrofes de Burgos y Álava estaban exentas. Se había producido el transporte del insecto a través de material vegetal. A los pocos días, se detectó en viñedos de Briones y San Asensio. A finales del mes de junio, se detectó en Alfaro. El futuro del viñedo de La Rioja era sombrío con dos frentes abiertos al norte y al sur.

¿Qué daños ocasionó?

Como ya se ha indicado, la vid europea cultivada franca de pie era muy sensible a los ataques del insecto en sus raíces. Una vez instalada la filoxera en las raíces de una cepa, moría más o menos rápidamente, extendiéndose la plaga en forma de "mancha de aceite".

A finales de 1899, había focos en Ábalos, Alfaro, Aldeanueva de Ebro, Anguciana, Baños de Río Tobía, Briones, Cuzcurrita, Fonzeleche, Galbárruli, Nájera, Sajazarra, San Asensio, San Vicente de la Sonsierra, Tormantos, Treviana y Villalba. No obstante, en el invierno 1899-1900, los viticultores siguieron haciendo sus plantaciones al modo tradicional.

En cuanto a la rapidez de propagación, don Antonio Larrea indica que en 1905 de las 52.592 ha existentes antes de la filoxera, ya se habían destruido en La Rioja 36.692 ha y las restantes 15.900 ha estaban afectadas en grado variable.

Para dar una idea del quebranto económico ocasionado, veamos, en el cuadro 2, las previsiones de vendimia para 1906 ofrecidas por los Ayuntamientos de algunos municipios.

CUADRO 2. Producción antes y después de la filoxera.		
Municipio	Vendimia pre-filoxérica (miles de cántaras)	Vendimia 1906
Aldeanueva de Ebro	300	20
Alfaro	250	20
Autol	180	25
Briones	350	70
Cenicero	350	100
Haro	240	35
San Asensio	280	60



Viñedo de Rioja Baja afectado por filoxera al no estar injertado.

CIDA



Los anuncios de venta de cepas americanas eran frecuentes en la prensa de la época.
(La Rioja, 3 de Enero de 1904)

¿Cómo se combatió?

En el año 1900, La Rioja fue declarada provincia filoxerada. Ello permitía en los municipios ya filoxerados establecer viveros de vides americanas y hacer plantaciones con tal material. La amplísima experiencia que existía de los viñedos destruidos y reconstruidos, mostraba que el único método viable (descartados los centenares de procedimientos ensayados en Europa, incluidos la inundación del viñedo y el sulfuro de carbono) era el arranque del viñedo y la plantación de barbados o portainjeritos, unos procedentes directamente de las vides americanas (resistentes sus raíces al insecto), y otros obtenidos de hibridaciones entre vides americanas y vides europeas. Posteriormente, se debía injertar los barbados con las variedades cultivadas hasta entonces.

Fue un gran golpe para el viticultor con un coste económico muy elevado: arranque, gastos de plantación (profundos desfondes no necesarios hasta entonces, coste de los barbados), realización de la desconocida injertación y años improductivos del nuevo viñedo. Y todo ello cuando las "vacas gordas" del viñedo riojano habían terminado hacia tiempo al recuperar Francia su viñedo junto con el de su entonces colonia Argelia. En los años anteriores a la aparición de la filoxera, el cultivo de la vid en La Rioja había sido medianamente productivo, por

lo que la filoxera sorprendió a los viticultores con pocas reservas económicas.

Fue ardua la lucha entre los partidarios de replantar rápidamente con nuevos patrones y los que consideraban que se debía esperar. Finalmente el Gobernador Civil tuvo que enviar en abril de 1902 a los alcaldes de los pueblos invadidos la siguiente circular: "Estando autorizado por la Ley de defensa contra la filoxera que se hagan plantaciones de vides americanas en los terrenos invadidos por este insecto y habiendo acordado la Junta Central de

defensa de esta provincia que se permita a cuantos agricultores lo soliciten hacer plantaciones de vides americanas en los pueblos donde haya sido declarada oficialmente la existencia de la plaga, se previene a los Sres. Alcaldes de los pueblos invadidos, que no deben poner ningún obstáculo que pueda retrasar la plantación de las expresadas vides, tan pronto lleguen a las estaciones de sus respectivos términos". Muy pronto, y fundamentalmente después del fracaso del "antifiloxérico Valera" probado en 1903 con rotundo fracaso, los viticultores adoptaron la utilización de patrones como la única solución.

Reconstitución

La reconstitución tuvo tres periodos:

• 1899-1903.

Desde la aparición del insecto hasta la utilización del "antifiloxérico Valera" apenas se reconstituyó viñedo.

• 1903-1909.

Los viticultores se convencen de que la única forma de realizar la reconstitución es con planta americana. Recurren a los viveros particulares y a la planta ofrecida por la Diputación provincial, cuyo vivero ofrecía en el invierno 1903-1904 patrones de trece variedades, estaquillas (6 pts millar), estacas para injertar (15 pts millar), barbados (25 pts millar) e injertos (125 pts millar). El vivero central de la Diputación, situado en Varea-Logroño, aumentaba paulatinamente su producción. Se pretendía que a mediados del citado periodo, pudiera suministrar 400.000 barbados y 500.000 injertos.

Aunque importante, la cantidad era insuficiente. Se produjeron frecuentes robos de plantas americanas en las viñas recién plantadas o en los viveros. Hay numerosas referencias en el periódico La Rioja de 1906. Un lector muy conocido en la provincia proponía el 19 de abril de 1906 lo siguiente: "Es preciso ayudar a la Guardia Civil en su gestión para que pueda coger a los rateros con las manos en la masa, y nada hay más sencillo: colocar petardos reversibles que estallen al tirar de la cepa". En diciembre de 1909, la Diputación provincial eligió como Presidente, entre sus nuevos diputados, a Don Francisco Martínez Zaporta. A él se debe la creación de la Caja Vitícola Provincial, de importancia capital durante el periodo siguiente.

• 1910-1918.

A comienzos de 1910, solamente se habían reconstituido 5.000 hectáreas. La superficie era mínima y únicamente le estaba permitido a los más pudientes. El Sr. Martínez Zaporta propone en un alarde



Labrando la tierra con un malacate para la plantación de viña en los años de la detección de la filoxera.
(Fotografía cedida por Bodegas Marqués de Riscal)

Primera noticia aparecida en el diario La Rioja sobre la aparición de la filoxera, el 6 de junio de 1899, en la que se puede leer el telegrama del director de la Enológica anunciando el primer foco en Sajazarra.

de confianza en los viticultores y con la convicción de que había que ayudarles, crear la Caja Vitícola Provincial bajo el patrocinio de la Diputación provincial. Se trataba de ayudar a todos, empezando por los más débiles y en el plazo más corto posible. Para ello, propuso aumentar la capacidad de producción del vivero de la Diputación. Además, facilitar préstamos para que pudieran comprar la planta, hacer la plantación y ayudarles durante los años improductivos de la nueva viña. Ante la falta de numerario de la Diputación, se recurrió a la suscripción pública de Obligaciones. En 1910, se ofreció al público 150.000 pesetas en Obligaciones, y la Diputación recibió inmediatamente peticiones por 4.197.000 pesetas. Había un pensamiento generalizado de ayuda al sector vitícola y de confianza en los viticultores para devolver el préstamo.

En 1911, y dentro del espíritu general de recuperación, la Diputación recibe peticiones de 9 millones de injertos para plantar, además de lo que se comprara a los viveros particulares.

En 1912 se habían reconstituido 10.540 ha, cifra que se elevaba a 14.000 ha en 1914. Considerando superada la reconstitución, la Diputación acuerda la desaparición de la Caja Vitícola en 1918.

Transcribimos la referencia que Jiménez (1987) escribe en su obra al referirse a la Plaza de Martínez Zaporta de Logroño: "En 1935 el Ayuntamiento de Logroño, en prueba de gratitud, decidió dar su nombre a la actual Plaza de Martínez



Zaporta, para que en los sucesivos los logroñeses conociesen que la creación de la Caja Vitícola y la salvación de las vides riojanas frente a la terrible filoxera, habían sido obra del señor Martínez Zaporta y que de tal proceder quedara

constancia en una de las calles de nuestra ciudad". Es muy de agradecer el comportamiento del Ayuntamiento al reconocer la obra del señor Martínez Zaporta.

La superficie de viñedo fue aumentando. En 1922 se elevaba a 23.555 ha. En 1930, 27.900 ha. En 1958, 31.970 ha. En 1997, la superficie es de 36.969 ha. Todavía no hemos recuperado la superficie de viña que había antes de la aparición de la filoxera.

BIBLIOGRAFÍA

JIMÉNEZ J. 1987. Las calles de Logroño y su historia. Ed. Editorial Ochoa. 350 pp
 PROVEDO J. 1987. La filoxera en la provincia de Logroño. Destrucción del viñedo y su reconstitución. Zubia. Nº 5. 151-216

Jornada sobre la filoxera en el CIDA

Dentro de las actividades llevadas a cabo en la Comunidad con motivo del centenario de la aparición del insecto, ARPROVI (Asociación Riojana para el Progreso de la Viticultura) ha organizado una Jornada el día 30 de noviembre en el Centro de Investigación y Desarrollo Agrario, con el patrocinio de la Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural. La jornada tiene el siguiente programa:

9.00 h. Apertura de la jornada

Javier Erro
 Consejero de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural
 Enrique García-Escudero
 Presidente de ARPROVI.

9.30 h. "La crisis filoxérica en La Rioja. Análisis histórico de las consecuencias socio-económicas de la filoxera en la Provincia de Logroño (1899-1918)".

Andreas Oestreicher
 TRINOR - Rioja

10.30 h. "La filoxera de la vid: biología, sintomatología, daños y medios de protección".

José Luis Pérez
 Sección de Protección de Cultivos. CIDA.

11.00 h. Pausa-café.

11.30 h. "Perspectiva actual del papel del portainjerto en viticultura".

Javier Tardáguila
 Universidad de La Rioja.

12.30 h. "La multiplicación de plantas de vid en España".

Javier Provedo
 Presidente de la Federación Nacional de Viveros de Vid.

13.30 h. Clausura de la jornada.

Inigo Nagore
 Director General de Desarrollo Rural.

Moderador de la jornada:

Jesús Provedo
 Centro de Investigación y Desarrollo Agrario

